

RUTAS DE INTERPRETACIÓN HISTÓRICA

Visitas al Castillo del Águila (Gaucín), ciudad romana de Lacipo (Casares) y al casco histórico de Casares



málaga.es diputación



Gran Senda de Málaga

Gaucín

Desde época romana Gaucín goza de un especial protagonismo como lugar de paso en el eje de comunicaciones entre Gibraltar y Ronda. Su inexpugnable castillo, de posible origen romano, construido sobre un yacimiento de la Edad del Bronce, fue reutilizado en época medieval porque defendía la entrada a la serranía por el sur. Aparece nombrado en las fuentes árabes como *Guwaḡān*. Las excavaciones arqueológicas realizadas en el sitio confirman su ocupación desde los siglos IX-X. Conquistado en 1457 por Enrique IV, Gaucín pasa definitivamente a dominio castellano en 1485. En 1810, durante la Guerra de la Independencia, se quemaron sus archivos municipales y parroquiales. El castillo fue remozado en 1839 para uso militar, aunque en 1848, al explotar su polvorín, es abandonado definitivamente.

Lo estratégico de su emplazamiento se vio también reflejado en los itinerarios de postas, pues Gaucín ya aparece en mapas del siglo XVIII como "carrera de postas no montada", es decir, en mulo o a caballo. Aún a mediados del siglo XIX, el trayecto de postas entre Ronda y Gibraltar con parada en Gaucín se realizaba a caballo entre estas localidades y a pie entre Gaucín y los pueblos que constituían su partido judicial, Genalguacil entre otros. En la voz Gaucín del diccionario de Pascual Madoz se describe precisamente que los caminos que se dirigen a los pueblos vecinos "se hallan en invierno en tan mal estado que resultan intransitables incluso para las caballerías". En el mismo siglo XIX, algunos viajeros ingleses, franceses y americanos se harían eco de la belleza de su entorno, dotando a Gaucín de ese halo romántico del que todavía disfruta y perpetuando el conocido como "Camino inglés" que en uno de dos posibles itinerarios enlazaba Gibraltar con Ronda pasando por Gaucín.

Ciudad romana de Lacipo

Tres kilómetros al oeste del casco urbano de Casares se localizan las ruinas de la ciudad romana de Lacipo. Se trata de un *oppidum*, una fortaleza de los habitantes locales, que pasa a tener categoría de ciudad bajo dominio romano, llegando a emitir moneda propia. Su mayor esplendor corresponde a las épocas republicana y augustea, aunque debió pervivir a lo largo de toda la época imperial (desde el siglo III a.C. al siglo II d.C.). Destaca la monumentalidad de algunas de sus construcciones y de sus murallas, conservando, además, restos de dos aljibes y la planta de un gran edificio de carácter público, posiblemente un templo. En época visigoda, algunos siglos más tarde, hay evidencia del uso del sitio como necrópolis. Su ubicación resulta especialmente estratégica para controlar los valles de los ríos Guadiaro y Genal, al tiempo que jalona la vía de comunicaciones con los asentamientos del interior.

Casares

El término municipal de Casares se manifiesta con un paisaje que evoluciona desde el nivel del mar hasta cumbres que rozan los 1500 metros en las cimas de Sierra Bermeja; un contraste muy acentuado donde su casco urbano, Conjunto Histórico desde el año 1978, aparece ante visitante como uno de los pueblos más bonitos y pintorescos de las geografías andaluza y española.

RUTAS DE INTERPRETACIÓN HISTÓRICA

Visitas al Castillo del Águila (Gaucín), ciudad romana de Lacipo (Casares) y al casco histórico de Casares



málaga.es diputación



Gran Senda de Málaga

Producto de las características topográficas del territorio, la estructura urbana de Casares y la morfología de sus viviendas responden a la adaptación de su caserío a los acusados barrancos que produce el terreno. Cuenta con una serie de calles principales amoldadas a las curvas de nivel, de las que salen a su vez los viales secundarios que en muchos casos resuelven los cambios de altura usando complejos escalonamientos dispuestos en zigzag.

Las casas, de un blanco inmaculado, presentan cubiertas a dos aguas realizadas en tejas árabes. Los techos cuentan con la singularidad de su habitual asimetría, consecuencia de la existencia de accesos a las fachadas delantera y trasera desde calles situadas a distintas alturas, lo que además otorga a los edificios una acusada esbeltez.

Formando las esquinas de muchas calles, estas casas adoptan soluciones de gran originalidad y belleza arquitectónica, dando lugar a un catálogo variado de edificios singulares.

La visión conjunta de este excepcional conjunto urbano de aspecto abigarrado y claras raíces andalusíes, puede disfrutarse desde diversos enclaves como un caserío que abraza la abrupta ladera y corona la peña rocosa sobre la que se ubican las ruinas de un antiguo castillo, refugio histórico de su población. Su excepcional emplazamiento y su secular aislamiento han jugado un papel determinante en todos los momentos de su historia: como defensa de la frontera granadina y llave del Havaral junto a Gaucín; como lugar de reclusión de religiosos incómodos para la Iglesia, durante los siglos XVIII-XIX; en la defensa de la Serranía de Ronda frente al francés, a principios del siglo XIX; como foco carlista más destacado en Andalucía, en el primer tercio del siglo XIX; como ejemplo de lo que representó el latifundismo para la mayoría de la población andaluza, en la sociedad de los siglos XIX-XX, escenario que forjó parte del ideario de su hijo más ilustre, Blas Infante; y, como en muchísimos otros lugares, con su particular historia tras el golpe militar contra la República Española, en 1936. Todos estos episodios han resultado determinantes en su identidad colectiva y, junto a su arquitectura, lo han hecho merecedor de ser uno de los siete enclaves paisajísticos malagueños registrados en el Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico como "Paisaje Cultural de Andalucía"